

**PANCARTAS PARA LA CONFERENCIA  
DEL DÍA DE CONMEMORACIÓN DEL 2016**

**Los Hechos de los apóstoles es un libro que no tiene final,  
pues este libro aún se continúa con miras al aumento de Cristo;  
la obra del Espíritu Santo en cuanto a predicar a Cristo para que se aumentara,  
propagara, multiplicara y extendiera por medio de los creyentes de Cristo  
aún no ha sido completada y debe continuarse por un tiempo prolongado.**

**El aumento y la propagación de la iglesia es el aumento y la propagación de Cristo,  
quien pasó por la muerte y entró en la resurrección para impartir Su vida divina  
en aquellos que entran en Él creyendo, a fin de que ellos lleguen a ser Su reproducción.**

**Todo lo relacionado con la iglesia debe estar en la naturaleza de vida,  
con el contenido de vida y en la impartición de vida;  
cuando los pámpanos de la vid reciben un suministro suficiente del Espíritu vivificante,  
que es el jugo vital de Cristo, ellos llevan fruto como el desbordar  
del suministro interno de vida.**

**El deseo de Dios es que Cristo aumente y crezca en la iglesia  
y que Cristo llegue a ser el contenido y el elemento de la iglesia,  
de modo que la iglesia llegue “a un hombre de plena madurez,  
a la medida de la estatura de la plenitud de Cristo”.**

**Bosquejo de los mensajes  
para la Conferencia del Día de Conmemoración  
27-30 de mayo del 2016**

**TEMA GENERAL: EL AUMENTO DE CRISTO  
PARA LA EDIFICACIÓN DE LA IGLESIA**

Mensaje uno

**El aumento de Cristo en la continuación del libro de Hechos**

Lectura bíblica: Hch. 28:31; Jn. 5:17; Hch. 1:13-14; 6:7; 11:23-24; 19:20; 26:18

**I. Los Hechos de los apóstoles es un libro que no tiene final, pues este libro aún se continúa con miras al aumento de Cristo—28:31:**

- A. El Señor dijo: “Mi Padre hasta ahora trabaja, y Yo también trabajo” (Jn. 5:17); esto nos muestra que desde la rebelión de Satanás y la caída del hombre, Dios ha estado trabajando, es decir, obrando hasta ahora, y el Señor también está trabajando.
- B. El libro de Hechos es un relato de la obra de Dios; después de Hechos 28 muchos vasos siguen llevando a cabo Su obra; Su obra continúa y no se ha detenido.
- C. Su obra continuará hasta el reino y aun hasta el cielo nuevo y la tierra nueva; Dios siempre avanza; Él nunca se detiene; si sabemos esto y creemos en esto, alabaremos al Señor; incluso como la Nueva Jerusalén, Sus esclavos le servirán en calidad de sacerdotes—Ap. 22:3; cfr. Hch. 13:36a.
- D. La obra del Espíritu Santo en cuanto a predicar a Cristo para que se propagara, multiplicara y extendiera por medio de los creyentes de Cristo aún no estaba completa y debía ser continuada por un tiempo prolongado.
- E. Esta obra evangélica de aumentar, propagar, multiplicar y extender a Cristo está en conformidad con la economía neotestamentaria de Dios a fin de que muchos hijos de Dios sean producidos (Ro. 8:29) para ser miembros de Cristo que constituyan Su Cuerpo (12:5) a fin de que el plan eterno de Dios sea llevado a cabo y Su voluntad eterna sea cumplida; esto es revelado detalladamente en las veintiuna Epístolas y en el libro de Apocalipsis, que vienen a continuación del libro de Hechos.
- F. Puesto que Dios desea obtener un vaso corporativo y resplandeciente, un vaso de testimonio, es necesario que Sus hijos tomen conciencia del Cuerpo de Cristo y aprendan a llevar la vida del Cuerpo; de lo contrario, serán inútiles en Sus manos y nunca podrán cumplir Su meta—Ro. 12:1-3; 1 Co. 12:12; Ap. 1:10-12.
- G. Incluso el testimonio de los vencedores se mantiene de parte de toda la iglesia; ellos llevan a cabo la obra, y toda la iglesia recibe el beneficio—12:5-9; 2:7, 11, 17, 26-28; 3:3, 5, 12, 20-21.
- H. Los vencedores no viven para sí mismos; ellos están firmes sobre el terreno de la iglesia, y están allí para llevar a toda la iglesia a la perfección; incluso las victorias de los vencedores son victorias corporativas—cfr. Fil. 1:19.

**II. La palabra de Dios todavía crece y se multiplica para el aumento de Cristo—Hch. 6:7; 12:24; 19:20:**

- A. *Crecía* en Hechos 6:7 se refiere al crecimiento en vida, lo cual indica que la palabra de Dios es un asunto de vida que crece como una semilla sembrada en el

corazón del hombre para el aumento de Cristo, el crecimiento de Dios, dentro de nosotros—Mr. 4:14; Col. 2:19.

- B. *Multiplicaba* en Hechos 12:24 se refiere al aumento de Cristo en un sentido numérico; de hecho, la multiplicación de los discípulos depende del crecimiento de la palabra.
- C. Nuevos discípulos son “agregados al Señor” para que lleguen a ser las partes de Cristo, los miembros de Cristo—5:14; 11:24; Ro. 15:16.
- D. Necesitamos exhortar a los creyentes nuevos “a que con propósito de corazón [permanezcan] unidos al Señor”; esto equivale a que sean fieles al Señor hasta el final, se abracen a Él y vivan en íntima comunión con Él—Hch. 11:23.

### **III. La continuación del libro de Hechos es la continuación de Cristo con el vivir corporativo de los Dios-hombres perfeccionados como la realidad del Cuerpo de Cristo; el apóstol Pablo, quien es un modelo para todos los creyentes, los miembros del Cuerpo de Cristo, vivía a Cristo a fin de que Él fuese magnificado como Su continuación—Fil. 1:19-21a; Hch. 9:4-5, 15; 26:19; 1 Ti. 1:16:**

- A. Pablo era un discípulo de Cristo, pues veía a Cristo, escuchaba a Cristo y aprendía a Cristo como la realidad que está en Jesús—Hch. 9:1-19, 25-27; 22:14-15; Ef. 4:20-21.
- B. Pablo era un vaso escogido de Cristo a fin de contenerle a Él, ser lleno de Él y rebosar con Él para expresar Su plenitud—Hch. 9:15; 2 Co. 4:7; Ef. 1:22-23; 3:19.
- C. Pablo era un hombre de oración—Hch. 9:11; 13:1-3; 14:23; 16:13, 25; 20:36; 21:5; 22:17; 28:8; Ef. 6:18; Col. 4:2.
- D. Pablo dependía del Cuerpo, lo hacía todo en el Cuerpo, por medio del Cuerpo y para el Cuerpo—Hch. 9:11, 17-18, 25-27; 1 Co. 1:1; 12:14-27.
- E. Pablo practicaba invocar el nombre del Señor—Hch. 9:14, 21; 22:16; 2 Ti. 2:22; Ro. 10:12-13; Fil. 2:9-11.
- F. Pablo vivía por el Espíritu todo-inclusivo de Jesús (el Espíritu de un hombre con abundante fortaleza para sufrir) a fin de llevar a cabo su ministerio de predicación, un ministerio de sufrimiento llevado a cabo entre seres humanos y para seres humanos en la vida humana con miras a la edificación del Cuerpo de Cristo—Jn. 7:37-39; Hch. 9:16; 16:7, 22-34; Fil. 3:10; Col. 1:24; 2 Co. 6:4; 11:23; He. 6:19-20; 13:13.
- G. Pablo vivía en su espíritu mezclado (el Espíritu divino mezclado con su espíritu humano como un solo espíritu)—Hch. 17:16; 19:21; Ro. 8:4, 6, 16; 1 Co. 6:17.
- H. Pablo estaba lleno del Espíritu de gozo, en el aspecto esencial para su existencia, y del Espíritu de poder, en el aspecto económico para ejercer su función—Hch. 13:9, 52; Ef. 5:18.
- I. Pablo procuraba siempre tener una conciencia buena y pura—Hch. 23:1; 24:16; 1 Ti. 1:19; 3:9.
- J. Pablo llevaba una vida en la que siempre se regocijaba en el Señor y le daba gracias—Hch. 16:25; 27:35; Fil. 4:4; Col. 3:16; 1 Ts. 5:16-18.
- K. Pablo estaba aliado con Dios y recibía ayuda de parte de Dios para hablar el evangelio con denuedo en el nombre de Jesús, a fin de propagar el testimonio de Jesús hasta lo último de la tierra—Hch. 9:20, 27; 26:22-29; 28:31; 1:8; 1 Ts. 2:2; cfr. Ro. 15:24, 28.

- L. Pablo cuidaba tiernamente de los santos en la humanidad de Jesús y los nutría en la divinidad de Cristo con todas las verdades de la economía eterna de Dios, exhibiendo en su vivir las palabras del Señor Jesús, quien dijo que es mejor dar que recibir—Hch. 20:18-38; 1 Ts. 2:1-12.
- M. El cuarto viaje ministerial de Pablo (Hch. 27—28) nos muestra de forma particular la vida que él llevaba, en la cual vivía a Cristo, magnificaba a Cristo, hacía todas las cosas en Cristo e iba en pos de Cristo a fin de ser hallado en Cristo—Fil. 1:19-21a; 3:8-9, 14; 4:13:
1. Durante el largo y desafortunado viaje y encarcelamiento del apóstol, el Señor lo guardó en la esfera de Su ascensión junto a Él y lo capacitó para que viviera una vida muy por encima del dominio de la ansiedad; esta vida estaba revestida de dignidad y poseía el nivel más alto de las virtudes humanas que expresaban los más excelentes atributos divinos—vs. 5-9.
  2. ¡Éste era Jesús viviendo otra vez en la tierra en Su humanidad divinamente enriquecida! ¡Éste era el maravilloso, excelente y misterioso Dios-hombre, quien vivió en los Evangelios, y siguió viviendo en Hechos por medio de uno de Sus muchos miembros! ¡Éste era un testigo vivo del Cristo encarnado, crucificado y resucitado, a quien Dios exaltó!
  3. En la vida y el ministerio de Pablo, él expresaba al propio Dios verdadero, quien en Jesucristo había pasado por los procesos de la encarnación, el vivir humano, la crucifixión y la resurrección, y quien, como Espíritu todo-inclusivo, vivía entonces en él y por medio de él—Gá. 1:15-16, 24; 2:20; 3:14; cfr. Hch. 28:6.
  4. En el mar, en medio de la tormenta, el Señor hizo al apóstol no sólo dueño de sus compañeros de viaje (27:24), sino también su garantía de vida y consolador (vs. 22, 25); ahora, en tierra y en paz, el Señor lo hizo además no sólo una atracción mágica ante los ojos de los supersticiosos (28:1-6), sino también un sanador y motivo de gozo para ellos (vs. 7-10).
  5. La calurosa bienvenida que Pablo recibió de los hermanos en Roma y el cuidado amoroso de los de Puteoli (vs. 13-15), muestran la hermosa vida del Cuerpo que existía en los primeros días entre las iglesias y los apóstoles:
    - a. Aparentemente, el apóstol, como prisionero en cadenas, había entrado en la región de la oscura capital del imperio usurpado por Satanás; en realidad, como embajador de Cristo y con Su autoridad (Ef. 6:20; Mt. 28:18-19), había entrado en otra parte de la participación de la vida del Cuerpo que tenía la iglesia de Cristo en el reino de Dios en la tierra.
    - b. Mientras sufría persecución de parte de la religión en el imperio de Satanás (el caos satánico en la vieja creación), Pablo disfrutaba la vida de iglesia en el reino de Dios (la economía divina para la nueva creación); esto representaba un consuelo y un aliento para él.
- N. El producto final de la iglesia será la Nueva Jerusalén en la eternidad futura, la cual será la expresión eterna de Dios en plenitud; esto debería ser la realidad y la meta de toda nuestra predicación del evangelio hoy en día, mientras seguimos el modelo establecido por el apóstol Pablo: “proclamando el reino de Dios y enseñando acerca del Señor Jesucristo, con toda confianza y sin impedimento”—Hch. 28:31.

- IV. Hechos 26:18 revela la obra que debemos hacer hoy con miras al aumento y la edificación del Cuerpo de Cristo; este versículo revela el contenido todo-inclusivo de nuestra comisión divina: “para que abras sus ojos, para que se conviertan de las tinieblas a la luz, y de la autoridad de Satanás a Dios; para que reciban perdón de pecados y herencia entre los que han sido santificados por la fe que es en Mí”:**
- A. Esto equivale a llevar a cabo el cumplimiento del jubileo de Dios, el año agradable del Señor, proclamado por el Señor Jesús en Lucas 4:18-21 conforme a la economía neotestamentaria de Dios.
  - B. Necesitamos orar en base al contenido de nuestra comisión divina mencionada en Hechos 26:18, pidiéndole al Señor que haga de ello nuestra experiencia y realidad a fin de que podamos introducir a otros en esta experiencia y realidad—Ef. 3:8-9.
- V. Si deseamos estar en la continuación del libro de Hechos, necesitamos continuar viviendo en la historia divina en la corriente única de la obra del Señor al tener una consagración propia del aposento alto—1:13-14; Hymns, #907:**
- A. No estamos aquí por causa de un movimiento, sino por causa del recobro del Señor, y el recobro puede llevarse a cabo únicamente mediante la consagración específica y extraordinaria en el aposento alto.
  - B. El mover del Señor estaba con los que se encontraban en el aposento alto, con aquellos cuyos ojos habían sido abiertos y cuyos corazones habían sido conmovidos—Lc. 12:49-50; Hch. 2:3-4; 17:6b; Ro. 12:11.
  - C. Serán pocos quienes tornarán el mundo y cambiarán la era; si queremos estar en el aposento alto, necesitamos orar de una manera específica y decir: “Señor, estoy dispuesto a estar en el aposento alto para el recobro de Tu testimonio”.